

*Elogio de lo impuro* es una pequeña pieza de teatro musical en la que tres percusionistas limpian sus instrumentos y nos explican, no sin cierta discordancia entre ellos, el significado de conceptos como "puro", "limpio" y "sucio". A su vez, citas literarias de distintos autores, proyectadas en la sala, comentan y ponen en cuestión las acciones de los tres músicos.

La mayor parte del material sonoro con que está compuesta la obra emerge de las propias "acciones de limpieza", de modo que objetos como escobas, cepillos, espátulas, barreños de agua, etc. van a cobrar un sentido musical. El único instrumento que no se limpia, el vibráfono, será el que, paradójicamente, defienda musicalmente el valor de lo impuro.

La obra quiere invitar a una reflexión sobre el concepto de "pureza" en sentido humano y social, que implica siempre un rechazo de lo diferente y es por ende el germen de la intolerancia, muy presente en nuestra sociedad actual por parte de tendencias disruptivas y populistas. Como afirma el historiador Peter Burschel: "Quien quiere ser puro tiene que hacer impuros a los demás".

Elena Mendoza

Fuentes de las citas literarias en orden de aparición:

Christian Enzensberger: *Größerer Versuch über Schmutz*, Carl Hanser Verlag, München, 1968

Peter Burschel: *Die Erfindung der Reinheit*, Wallstein Verlag, 2014

Lucretius, *De rerum natura* (II, 114-117), siglo I a.C.

Vladimir Jankélévitch: *Le pur et l'impur*, Flammarion 1960

(Traducción al castellano de la compositora)